

Verano joven de fe

JOSÉ-FELIPE FERNÁNDEZ LÓPEZ

Este tercer trimestre del curso siempre tiene el peligro pastoral de dejarse llevar, hasta que llegue el deseado verano, para acabar con los retos pastorales.

Sin embargo, desde la delegación diocesana de pastoral juvenil de nuestra diócesis creemos que el verano siempre es un tiempo importante de siembra de Evangelio.

Hay que aprovechar las vacaciones para ofertar y hacer que adolescentes y jóvenes tengan una experiencia de Dios y de la Iglesia.

Y así nos hemos propuesto algunos retos.

A nivel diocesano este tercer trimestre se cierra con la Copa Diocesana, que ya va por su tercera

edición. Ofrecemos a chicos y chicas de 12 a 16 años un campeonato de fútbol y baloncesto, en el que el centro son los valores del deporte y los valores humanos y cristianos a los que debemos aspirar. Tomelloso nos recibe del 24 al 26 de junio. Nuestra web escopadiocesana.es, y allí se puede encontrar toda la información de este encuentro. Junto al deporte se ofertan toda una serie de talleres en el que se exponen los grandes valores de muchas de las propuestas sociales y pastorales de nuestra Iglesia: Cáritas, Manos Unidas, proyecto Arco Iris, Pastoral Universitaria, JMV, vocaciones, etc.. Todo ello de una manera cercana y atractiva.

También es un verano muy intenso. Un grupo de 29 jóvenes de nuestra diócesis asistirán a la Jornada Mundial de la Juventud en Cracovia del 16 de julio al 2 de agosto. Encontrarnos con Jesús con un millón más de jóvenes es una de esas experiencias que marcan para el resto de la vida.

Pero no podemos olvidar a los jóvenes que se quedan aquí, por ello volvemos a convocar el Camino de Santiago para jóvenes de 16 a 22 años. Una experiencia única que llevamos viviendo en nuestra diócesis durante cuatro años. Las fechas serán del 17 al 24 de julio. Como siempre toda la información está en la web jocreal.com.

No te quedes con las ganas, para luego decir: "Debería haber hecho..."



El Fondo Diocesano por el Empleo recibió el Premio Populares 2016

El pasado 19 de mayo, el Fondo Diocesano por el Empleo de la Diócesis recibió el premio Populares Cope 2016.

Con estos premios, que se entregan cada año, la cadena de radio premia a instituciones y proyectos de la provincia que crean riqueza, dan testimonio y trabajan por el bien común.

De este modo, Cope ha premiado la trayectoria del Fondo Diocesano por el Empleo, que en seis años de andadura ha concedido microcréditos por valor de 371.900 € para la creación de empleos. El dinero, aportado para este proyecto por los fieles de la Diócesis, ha servido para la creación de 81 puestos de trabajo, tras la concesión de 82 créditos a 0 % de interés de 164 solicitudes recibidas.

El Fondo, que se nutre de las aportaciones de la comunidad y de las devoluciones del dinero prestado, trabaja exclusivamente con voluntarios, que valoran cada una de las solicitudes. En esta valoración, cuenta tanto la viabilidad del proyecto como que cumpla todos los requisitos legales.

Desde la Diócesis, se suele definir el Fondo Diocesano por el Empleo como un "signo eficaz", puesto que es fundamentalmente un testimonio, una llamada a la acción, una manera de ser y de actuar. Pero, además, es eficaz en cuanto que la ayuda a más de 80 personas se traduce en el bienestar de decenas de familias.

Por otro lado, los receptores de los microcréditos, se comprometen a la devolución del importe, por lo que la dinámica del fondo se abre al compromiso con los demás. Cada beneficiado sabe que su devolución repercute en la ayuda a otros trabajadores. Con esta perspectiva,



FONDO DIOCESANO POR EL EMPLEO
una comunidad que comparte

las relaciones que promueve la iniciativa no son las bancarias; muy al contrario, cada usuario conoce el fin del dinero, esforzándose por ayudar a aquellos que están en su misma situación.

Este pequeño gesto, ha servido para que la comunidad cristiana sea más consciente de la importancia de su ayuda y del trabajo en común, trabajando por la sociedad desde el Evangelio.

El teléfono del Fondo es 609 375 306. Además, se puede encontrar información en diocesisciudadreal.es.

Con Caridad, en el primer domingo de mes



No guardes las gotas

Tal vez recuerdes aquel juego de la "patata caliente": se trataba de coger el globo inflado y pasarlo al otro para que le explotara en las narices. En ocasiones, somos nosotros los que hacemos de globo. Y, de igual modo, acumulamos y acumulamos tensiones y al menor contratiempo le reventamos la cara al primero que se acerca. Y, para colmo, tenemos la desfachatez de recurrir a la burda justificación: "es la gota que colma el vaso".

Sin embargo, la cuestión no está en tu vaso, ni en la gota, sino en la responsabilidad de vaciarlo de vez

en cuando. El salmo 129 ya avisa al respecto: «Si llevas cuenta de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir? Pero de ti procede el perdón, y así infundes respeto».

Para mantener y profundizar en las relaciones de ayuda hay que sanear las intenciones, hay que airear los recuerdos, y hay que limpiar de prejuicios la mente y el corazón.

No es bueno apuntar las decepciones, porque caeríamos en la injusticia del desagradecido. Tal como lo refiere la sabiduría popular: «Hazme ciento y no me hagas una, ya no me has hecho ninguna».

¡No lloves cuentas del mal! Deja una 'rendija en tu corazón' para que la necesidad ajena te conmueva y te obligue a salir de ti y de tus cosas. Porque todo lo que se guarda termina por perderse o pudrirse.

Déjate convencer por la máxima evangélica: «No atesoréis para vosotros tesoros en la tierra, donde la polilla y la carcoma los roen y donde los ladrones abren boquetes y los roban» (Mt 6, 19).

Recuerda que sólo queda lo que damos a los demás. No guardes. ¡Comparte!

Números de cuenta de Cáritas

Unicaja: 2103 0439 62 0030454469 Globalcaja: 3190 2082 22 2009712221
Bankia: 2038 3300 30 6000029842 CCM: 2105 2044 11 1240190755

Carta del nuestro Obispo

Felices

Siempre nos hace bien leer las bienaventuranzas. Jesús las proclamó en su primera gran predicación a orillas del lago de Galilea.

Había un gentío tan grande que subió a un monte para enseñar al gentío que le seguía; por eso a esa predicación se la llama "el sermón de la montaña"

Jesús en las bienaventuranzas enseña el camino de la vida, el camino que Él mismo recorre, es más, Él mismo es y se propone como camino para la verdadera felicidad.

Toda su vida, desde el nacimiento en Belén, hasta su muerte en la cruz y su resurrección Jesús encarnó en su vida las bienaventuranzas.

Al proclamar las Bienaventuranzas, Jesús nos invita a seguirle, a recorrer, con Él, el camino del amor, el único que lleva a la vida eterna. No es un camino fácil, pero el Señor nos asegura su gracia y nunca nos deja solos.

Pobreza, aflicción, humillaciones, lucha por la justicia, cansancios en la lucha por la santidad, persecuciones y otros desafíos están formando

Las bienaventuranzas de Jesús son portadoras de una novedad revolucionaria

parte de nuestra vida. Si abrimos las puertas a Jesús, si permitimos que Él esté en nuestra vida, si compartimos con Él las alegrías y los sufrimientos, experimentaremos la paz y la alegría que solo Dios, amor infinito puede dar.

Las Bienaventuranzas de Jesús son portadoras de una novedad revolucionaria, de un modelo de felicidad opuesto al que habitualmente nos comunican los medios de comunicación y la opinión dominante.

Para la mentalidad mundana es un escándalo que Dios haya venido

para hacerse uno de nosotros y que haya muerto en una cruz. En la lógica del mundo, los que Jesús llama bienaventurados, son considerados perdedores y, frente a ellos, el mundo exalta el éxito a toda costa, el bienestar, la arrogancia del poder, la afirmación de sí mismo en perjuicio de los demás.

Seremos realmente fuertes y felices cuando escojamos a Jesús y no nos atiborremos de otras cosas

Son dos caminos distintos, e incluso opuestos, el que nos ofrece Jesús y el que nos ofrece el mundo; y nosotros tenemos que decidir qué camino queremos recorrer en nuestra vida para llegar a la verdadera alegría. Jesús no tuvo miedo en plantear y preguntarle a sus discípulos si querían seguirle a él o preferían marcharse (Cf Jn 6,67), y fue Pedro quien le contestó: «Señor a dónde vamos

a ir, solo tú tienes palabras de vida eterna» (Jn 6, 68). Si sabemos decir sí a Jesús, entonces nuestra vida se llenará de significado y será fecunda.

El Valor de ser felices:

Bienaventurados quiere decir "felices". Nosotros hoy tenemos que preguntarnos si buscamos la verdadera felicidad, porque ante tantas apariencias de felicidad podemos correr el riesgo de contentarnos con poco y no aspirar a cosas grandes. Nos podemos quedar en la apariencia

de una felicidad de una hora por la bebida, o la droga o el sexo.

Solamente cuando dejamos que en nuestra vida salgan a flote las aspiraciones más profundas del corazón, entonces nos daremos cuenta

que tenemos un deseo inextinguible de felicidad, lo cual nos permite desmascarar y rechazar esas ofertas de felicidad a corto plazo y a bajo precio, que encontramos en nuestro ambiente social.

Cuando buscamos el éxito, el placer, el poseer de modo egoísta y los convertimos en ídolos a los que adoramos, podemos experimentar momentos de embriaguez, un falso sentimiento de satisfacción, pero al final nos hacemos esclavos, nunca nos sentiremos satisfechos y sentiremos la necesidad de buscar cada vez más.

Seremos realmente fuertes y felices cuando escojamos a Jesús y no nos atiborremos de otras cosas; si nos atrevemos a ir contracorriente; si somos capaces de buscar la verdadera felicidad; si somos capaces de decir no a la cultura de lo provisional, de la superficialidad y del usar y tirar, y optamos por asumir responsabilidades y afrontar grandes desafíos en la vida.



+ Gerardo
La

Del Judaísmo al Cristianismo

VICENTE FERNÁNDEZ-ESPARTERO GONZÁLEZ-MOHÍNO



Maqueta del templo de Jerusalén

El nacimiento de la Iglesia tiene lugar dentro del mundo judío, de sus tradiciones, costumbres y lugares sagrados. Por eso, a pesar de que los dirigentes judíos no aceptaban a Jesús como el Mesías prometido y esperado desde siglos, sin embargo la comunidad apostólica frecuentaba el Templo de Jerusalén siguiendo las prácticas de Jesús (que definió el Templo como “casa de oración” en contraposición al uso abusivo que de él se hacía y que lo convirtió en “cueva de ladrones”, en referencia a la presencia en el mismo de los mercaderes). En los primeros momentos el Templo era para ellos el lugar privilegiado para orar y una plataforma única para la predicación del Evangelio que incidía en Jesús como cumplimiento de todas las promesas del pueblo de Israel contenidas en unas Escrituras que son también consideradas como sagradas por los cristianos. Hay que resaltar que la primitiva comunidad aceptaba en sus comienzos como naturales muchos de los rituales judíos incluida la circuncisión y las prescripciones sobre los alimentos puros e impuros, así como las principales

fiestas del calendario religioso judío.

Sin embargo en la medida en que se va explicitando la originalidad y hondura del mensaje evangélico y la consideración de Cristo como Mesías mayor va siendo la desafección de los dirigentes judíos hacia los cristianos a los que se considera como un elemento perturbador que llena Jerusalén con sus enseñanzas. El asedio a los apóstoles va en aumento y vemos en ellos actitudes heroicas fruto de la presencia del Espíritu en la nueva comunidad: reciben gozosos castigos y azotes por obedecer antes a Dios que a los hombres que con sus prohibiciones intentaban sofocar la nueva doctrina que iba abriéndose camino y que implica planteamientos radicalmente nuevos en la relación con Dios y en el enfoque de la vida.

A la incomprensión de las autoridades hay que unir que el ritual más importante de los cristianos, la Cena Pascual, no puede celebrarse en el Templo de Jerusalén siendo necesaria la búsqueda de lugares propicios para una celebración donde se necesita la intimidad, el recogimiento y la acogida fraterna: es así como poco

a poco las casas de los cristianos se convierten en los nuevos templos.

La separación entre judaísmo y cristianismo fue progresiva pero dio un salto cualitativo cuando la misión se abrió a los gentiles (la vocación de Pablo fue trascendental) y los apóstoles clarifican en el Concilio de Jerusalén (Hechos 15) que para ser cristiano no hay que asumir previamente todos los usos judíos (circuncisión, etc..), basta con creer firmemente que Cristo ha resucitado y es el Mesías prometido.

Además de estos argumentos teológicos hubo otros factores de orden político que llevaron al cristianismo por un camino diferente al del mundo judío, entre otros, la persecución de Agripa I que quiso congraciarse con los judíos y para ello persiguió cruelmente a los cristianos, primera de las sucesivas persecuciones que darán lugar a los primeros mártires y a la extensión de la doctrina de Jesús y su comunidad de creyentes que ya, de manera clara, dejó de ser una secta o grupo de entre los muchos que configuraban el judaísmo del siglo I.

¿Es verdad que la Iglesia recibe 11.000 millones del Estado?

Viene siendo frecuente que distintas personas y asociaciones –Europa Laica, por ejemplo– arrojen a la opinión pública la idea de que el Estado dota de una cantidad de dinero a la Iglesia. Se habla de 11.000 millones pero también se han dicho otras cantidades y se muestra a la Iglesia como receptora de innumerables beneficios y de dinero.

Con este tema hay que ser contundente ya que está muy claro. La Iglesia recibe del Estado la cantidad de dinero que los contribuyentes deciden al marcar la casilla en la Declaración de la Renta. Según los últimos resultados, la Iglesia recibirá algo más de 250 millones de la Declaración de la Renta de 2015. Pero es un ejercicio de libertad de cada contribuyente que así lo decide. Ese dinero no es del Estado sino que es del contribuyente. Es la oportunidad de destinar solo el 0,7 % de los impuestos a ese fin concreto de forma totalmente libre y voluntaria. También el contribuyente podría elegir marcar la casilla de Otros fines de interés social o ambas y es más, la Iglesia no tendría inconveniente en que hubiera casillas para otras confesiones religiosas o para hacer carreteras o para investigación y desarrollo... La casilla de la Iglesia en la Declaración de la Renta es una oportunidad para el contribuyente de decidir dónde quiere que se destinen parte de sus impuestos.

¿Qué ocurre? Que esas cifras publicadas por unos y otros suman también como de la Iglesia, por ejemplo, el dinero que reciben los colegios concertados. En este caso, los colegios concertados reciben ese dinero no por ser instituciones de la Iglesia sino por ser colegios. ¿Hay colegios con otros idearios? Por supuesto. Y también reciben dinero por cada plaza. ¿Por qué? Pues porque ofrecen a la sociedad su propuesta educativa y quien quiere, la elige. Por tanto, ese dinero no va a parar a la Iglesia sino que tiene un destino claro: el colegio. Tiene un trasfondo en la Constitución Española claro: la libertad de los padres para elegir la educación de sus hijos.

La Iglesia no tiene ninguna asignación en los Presupuestos Generales del Estado. Recibe lo que los contribuyentes deciden al marcar libremente la casilla de la Iglesia

También suman en esa cantidad, por poner más ejemplos, el sueldo de los profesores de Religión. Evidentemente, el sueldo de los profesores de Religión se destina al mantenimiento de su familia, si la tienen. También podría haber profesores de religión musulmana, o de religión judía y cobraría también del Estado porque se trata de salvaguardar el derecho de los padres a elegir la educación de sus hijos. Y así sucesivamente en el ámbito de la sanidad, en el cuidado de ancianos, en la conservación del patrimonio, etc. Y es que la Iglesia no tiene ningún régimen fiscal especial sino que está sometida al régimen fiscal general.

Celebrando la fe



La primera comunión

Estamos en fechas en las que los comentarios de muchos fieles giran en torno a la “primera comunión”. Esta forma de denominar el hecho de que los niños acceden por primera vez a una participación activa en la Eucaristía ha debilitado muchas veces el contenido real del acontecimiento celebrativo.

Es un hecho relativamente nuevo en la historia de la Iglesia y nos debe llevar a pensar en la Eucaristía de un modo más completo (sin quitar la importancia que tiene el hecho de comulgar).

Los niños acceden a la Eucaristía como niños. No les podemos pedir que tengan la experiencia de un adulto y, como tal, su catequesis respeta el proceso que les lleva a percibir la Eucaristía desde su situación en la vida. El problema somos los adultos y nuestra mentalidad respecto a los niños.

El respeto a los niños nos debería llevar a que sean amigos de Cristo y frecuenten su amistad. Muchos más cuando se trata de una amistad que tiene que fomentarse aún más a partir de ese día. La impronta social que le hemos dado los adultos a este hecho, los regalos desmesurados e impregnados de un consumismo exagerado, el cultivo de los aspectos exteriores al hecho litúrgico están ahogando la experiencia del niño que debería ser mucho más rica para su interior, para el asombro eucarístico.

¡Por favor, respetemos a los niños y niñas que reclaman el paraíso perdido de su inocencia para ser amados por Cristo!

La Iglesia y sus privilegios: El IBI

Son muchos los que afirman que la Iglesia goza de grandes privilegios en España sin embargo la realidad es que no tiene ninguno, ni ningún régimen fiscal especial o único para ella sino que está sometida al régimen fiscal general como el resto de entidades no lucrativas como pueden ser: todas las oenegés, fundaciones, asociaciones de utilidad pública, etc.

Una de las sentencias que más puede escucharse es: «la Iglesia no paga el IBI y tiene beneficios fiscales y privilegios...». La Iglesia no tiene ningún régimen fiscal especial o distinto al resto de entidades

no lucrativas. El pago del IBI (Impuesto de Bienes Inmuebles) está regulado en la Ley de Mecenazgo (Ley 49/2002) que considera que todas las oenegés y otras tantas instituciones, asociaciones, fundaciones, etc., por la labor que desarrollan, son beneficiosas para la sociedad y, por tanto, el Estado las incentiva para que puedan seguir realizando su labor. O sea, que la Iglesia católica no es la única que está exenta del IBI. También están exentas, además de las ya mencionadas oenegés, asociaciones e instituciones como: las federaciones deportivas, las sedes de los par-

tidos políticos, las comunidades hebreas y musulmanas, el Museo del Prado, la SGAE, los sindicatos... Por tanto, hay que decir que no existe ningún trato de favor ni ninguna condición especial para la Iglesia y esta paga todos los impuestos marcados por la Ley.

Parece lógico decir que un Estado democrático como el nuestro, que aspira a respetar a todos los ciudadanos, sus inquietudes e iniciativas, siempre dentro del marco legal de la Constitución, promueva e incentive –también fiscalmente– a quienes trabajan en favor del bien común.

TU **X** ES
MI FUERZA



TU **X** ES
MI FORMACIÓN



TU **X** ES
MI CONSUELO



TU **X** ES
MI ESPERANZA

PORQUE DETRÁS DE CADA X HAY UNA HISTORIA

Marca la X a favor de la Iglesia en tu Declaración de la Renta



Pablo de Tarso

INMACULADA SERRANO ALHAMBRA

Pablo de Tarso, originalmente Saulo, conocido hoy como San Pablo, es considerado por muchos uno de los discípulos más importante de Jesús, a pesar de que nunca lo conoció personalmente.

Por él mismo sabemos que nació en Tarso, en Cilicia, en el seno de una familia acomodada. En su adolescencia, fue enviado a Jerusalén para realizar estudios; adquirió así una sólida formación teológica, filosófica, jurídica, mercantil y lingüística (hablaba griego, latín, hebreo y arameo).

Saulo se significó como acérrimo perseguidor del cristianismo. Los jefes de los sacerdotes de Israel le confiaron la misión de buscar y detener a los partidarios de Jesús en Damasco. Pero de camino a esta ciudad, una luz intensa iluminó a Saulo y él cayó ciego a la tierra. De la luz se escuchó una voz: "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?". El Señor le indicó ir a Damasco donde se le indicaría qué hacer. Allí fue instruido en la fe y al tercer día bautizado por Ananías. Desde entonces Saulo se hizo un decidido predicador de la enseñanza que anteriormente perseguía.

Una intensa actividad misionera convierte a San Pablo en un peregrino por el Mediterráneo oriental, con paradas largas en Antioquía de Si-

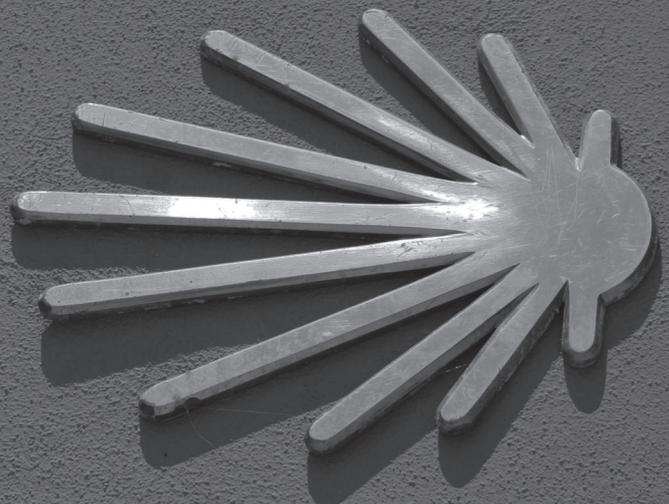
ria, Corinto, Éfeso y Roma, convirtiéndose en el principal difusor del cristianismo arriesgando su vida, sufriendo persecuciones, encarcelamientos... muriendo finalmente decapitado en Roma hacia el año 67 de la era cristiana. Sus restos, junto con los de San Pedro, están bajo el altar mayor de la Basílica de San Pedro en el Vaticano.

Los escritos de San Pablo son exclusivamente cartas pero con tanto valor doctrinal como el evangelio. El apóstol escribió trece cartas a las primeras comunidades cristianas: a los Romanos, Primera y Segunda a los Corintios, a los Gálatas, a los Efesios, a los Filipenses, a los Colosenses, Primera y Segunda a los Tesalonicenses, Primera y Segunda a Timoteo, a Tito y a Filemón. En ellas les exhorta, les guía en la fe y enseña sobre ética y doctrina. San Pablo nos da a través de sus cartas un inmenso conocimiento espiritual de Cristo.



Cómo peregrinar a Santiago con la Diócesis

- Mira la fecha: del 1 al 13 de agosto.
- Si tienes más de 18 años.
- Con ganas de compartir una experiencia de fe, comunitaria, eclesial...
- Por el Camino del Norte, de Ribadeo hasta Santiago (unos 200 km)
- Encontrarás Información y Testimonios en:
- Encontrarás información en tu Parroquia.
- También en la Web de la Diócesis de Ciudad Real: www.diocesisciudadreal.com
- En Facebook: [CaminoDeSantiagoDCR](https://www.facebook.com/CaminoDeSantiagoDCR)
- En el Blog: CaminoDeSantiagoDCR.wordpress.com
- En Twitter: [@CamSantiagoDCR](https://twitter.com/CamSantiagoDCR)

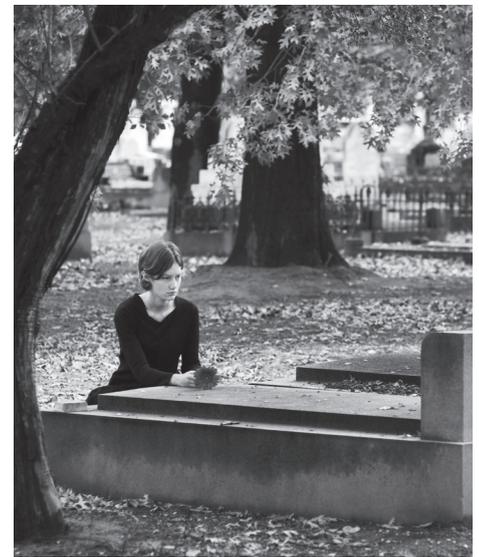


Comentario dominical *Por Luis-Eduardo Molina Valverde*

Un luto intransigente

Tanta gente y tan sola. Un luto puso su sombra hacia afuera comentando lo de dentro, cuando falleció el marido. Ahora una segunda oscuridad más difícil de expresar con el atuendo. Tan oscurecida y tan sola, aunque rodeada de gente, una viuda que llevaba enterrar a su único hijo. Muchos la acompañaban saliendo de la ciudad, apartando la muerte de la vida. Ellos llevaban el peso del féretro y la madre el de la doble pena de hijo y marido muertos. A quien quisiera consolar no le quedaba más que seguir la comitiva, acomodándose al ritmo luctuoso de los que llevaban a enterrar al cadáver. Se podrá arrimar mano para aliviar un tanto el peso sosteniendo el ataúd o abrazando a la madre, pero, en definitiva, en cuestiones de ausencias tan definitivas, cada cual ha de llevar su carga y la de aquella mujer era irremediable.

Otra comitiva con número se acercaba hacia dentro de la ciudad, como una corriente inversa. Aquéllos hacia fuera y éstos hacia el interior; aquellos llenos de muerte y éstos de vida, tanto como que tenían consigo al que es la Vida. El Maestro no pudo contener su oficio, el de vivificar, y, compadecido de ella, le dio razones para cesar el llanto, porque en la muerte causó la vida. La orden que pedía levantarse tuvo obediencia. El verbo se repite en otros tantos pasajes de san Lucas: "levantarse". Cuando Zaqueo, cuando el hijo pródigo, cuando el ciego Bartimeo... El ocaso físico, el pecado, la falta de fe trajeron muerte, humanamente imposible de superar. Pero un precepto que solo puede mandar el Señor de la vida, hace poner en pie a todo caído o desahuciado. ¿Podrá el muerto que se cree vivo recibir de Dios lo que



no sabe que necesita? Cada camino hollado hacia el sepulcro es punto de encuentro con el dador de vida. Si no se regresó vivificado de nuevo a la ciudad es que no se prestó atención a este Cristo que nos salió al encuentro diciendo: "No llores" y prometiendo vida, porque se luto a vestido de resurrección.

Para la celebración *Por José Domínguez y Rosario Robles*

X Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo C)

Moniciones

- **ENTRADA.** La Eucaristía es la fiesta de la vida: la vida nueva de Dios, que Jesús ha conquistado para todos con su muerte y resurrección. El Señor, que está con nosotros, hoy se acerca y nos dice a cada uno: "a ti te hablo, ¡levántate!"
- **1.ª LECTURA (1Re 17, 17 - 24).** Una pobre viuda había ofrecido generosamente al profeta Elías cobijo y comida. Ahora su único hijo, su único apoyo y sustento, se está muriendo.
- **2.ª LECTURA (Gál 1, 11 - 19).** San Pablo nos deja claro cómo él, que había sido un tenaz perseguidor de la Iglesia de Dios, cambia radicalmente a una vida nueva.
- **EVANGELIO (Lc 7, 11 - 17).** En Jesús se hace palpable y visible la misericordia de Dios para con su pueblo. Ante el dolor y la muerte, Jesús siente lástima, se acerca a la persona y le ofrece su vida. Él devuelve a la vida al hijo muerto de una viuda.
- **DESPEDIDA.** Ahora, vivamos esta vida nueva que acabamos de recibir en la eucaristía: vivamos para Dios y vivamos los unos para los otros, en medio del mundo, entre los quehaceres y las dificultades de cada día. El Señor está con nosotros.

Oración de los fieles

- S.** Con la confianza de sabernos sus hijos amados, presentemos a Dios Padre nuestras necesidades:
- Por la Iglesia: para que viva la vida de Dios en actitud de perdón y paciencia hacia todos sus hijos. Roguemos al Señor.
 - Por los gobernantes: para que gobiernen con justicia y promuevan leyes y proyectos solidarios con los más empobrecidos. Roguemos al Señor.
 - Por todos los que sufren: para que a través de nosotros encuentren la ayuda que necesitan. Roguemos al Señor.
 - Por nuestra comunidad: para que en todo cuanto hagamos, busquemos la vida de Dios y la llevemos a los demás. Roguemos al Señor.
 - Por nosotros: para que sepamos acercarnos a quienes nos necesitan, y les hablemos con palabras de esperanza. Roguemos al Señor.
- S.** Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Reunidos en el nombre del Señor (CLN/A9) **Salmo R.:** Te ensalzaré, Señor, porque me has librado (LS) **Ofrendas:** Instrumental **Comunión:** Yo soy el pan de vida (CLN/O38) **Despedida:** Santa María del Amén (CLN/312)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

II Semana del Salterio. Lunes 1Re 17, 1 - 6 • Mt 5, 1 - 12 **Martes** 1Re 17, 7 - 16 • Mt 5, 13 - 16 **Miércoles** 1Re 18, 20 - 39 • Mt 5, 17 - 19 **Jueves** 1Re 18, 41 - 46 • Mt 5, 20 - 26 **Viernes** 1Re 19, 9a.11 - 16 • Mt 5, 27 - 32 **Sábado** Hch 11, 21b - 26; 13, 1 - 3 • Mt 5, 33 - 37